

ete-
onti-
del
a re-
cen-
s en
mesa
en

o de
los
atu-
e 5 a

s si-
y 33
25 la
aja-
31 y
gra-



Sobre el Programa de Control de Precios en 17 productos básicos, el presidente de la Coparmex señaló que "si alguna virtud tiene este programa con respecto a otros que se han elaborado anteriormente, es que se pretende que haya concertaciones específicas, es decir, que haya un compromiso para que no se quede en pronunciamiento". Al comenzar la reciente reunión de representantes de empresas extranjeras efec-

es algo que la sociedad debe conocer ampliamente. No deberemos caer en la idea de que con la eliminación de un grupo social vamos a sanar el cuerpo entero de la sociedad, aunque esto último es lo que hoy todos esperamos.

tuada en Puerto Vallarta, el presidente de Coparmex negó que la inversión externa constituya una amenaza para los empresarios mexicanos. "El sector privado mexicano es lo suficientemente conciente y profesional como para entender que todo lo que sea producir es bienvenido para un país

que necesita muchos satisfactores". Agregó en este sentido que "en materia de inversiones hay unas leyes muy claras que equilibran el interés del país en materia de soberanía y en materia económica y ateniéndose a estas reglas yo creo que todo puede marchar muy bien.

Conoció a Carlos Valdés con Emmanuel Carballo, hace más de 25 años, en el Fondo de Cultura Económica. Emmanuel Carballo y él eran muy amigos. Emmanuel era rotundo y Carlos gaban un encanto del cual él no tenía la menor conciencia. De Carlos Valdés lei dos libros, uno de cuentos: *El nombre es lo de menos* y otro, una novela *La voz de la tierra* pero había escrito otros, publicados, creo, en Guadalajara: *Ausencias* (1955) y *Dos y los muertos* (1960). Después lo perdí de vista pero el jueves 13 a la una de la tarde, su voz irrumpió a través del teléfono. "He visto tu nombre en los periódicos", le dije a modo de saludo, y Carlos Valdés me respondió escueto, para acabar pronto: *Mi hijo ha desaparecido.*

¿Cuándo Carlos, cuándo? El 4 de enero. ¿Dónde? Frente a la casa, Jordaens No. 2, a las nueve de la mañana. Mi hijo regresaba de vacaciones de Acapulco con un amigo amnistiado, Juan Islas Martínez. ¿Cuántos años tiene tu hijo? 22. ¿Cómo te enteraste? Yo no me enteré sino hasta el sábado, cuando les pregunté a los vecinos. Mi mujer y yo pensamos que se había quedado más días en Acapulco, ya ves cómo son los muchachos que no avisan, y hasta el sábado, cuando les pregunté a los vecinos, me contaron que agentes de la DIPD los agarraron en la puerta, los hicieron poner los brazos en alto, los cacharon para luego echarlos a un coche, y arrancar, un coche sin placas desde luego. Pero Carlos, ¿dónde estabas tú cuando esto sucedió? ¿Por qué no te avisaron antes? Estaba en mi recámara y los vecinos no me avisaron por miedo. Sólo cuando yo pregunté me dijeron lo que habían visto. Pero ¿de qué acusan a tu hijo, de qué pueden acusarlo? De nada. Mi hijo sólo militaba en el PRT. Juan Islas Martínez su amigo era amnistiado y ahora ha desaparecido también Rafael Lemus, también del PRT y amigo de ambos.

Tres secuestros: ¿última hazaña de la DIPD?

Elena Poniatowska

A partir de ese momento se inició para los Valdés la pesadilla que tortura a todos los familiares de desaparecidos, el Via Crucis por delegaciones, hospitales, el Campo Militar número 1, los siniestros y anticonstitucionales separos de la Procuraduría, la indiferencia de los funcionarios, la grosería de los oficinistas. Literalmente, al desaparecido se lo traga la tierra o se lo llevan los marcianos o el mismo Distrito Federal se vuelve marciano porque no hay nada que hacer, nadie a quién acudir, sólo oídos sordos, bocas mudas, ventanas tapiadas, puertas cerradas, vecinos timoratos, amigos indiferentes. El asfalto se cierra sobre el desaparecido y es entonces cuando el padre y la madre se enfrentan con el rostro de piedra de la soledad. "Le ve uno el rostro a la soledad", dijo Carlos Valdés con voz entrecortada.

Manuel Buendía escribió el 12 en *Red Privada* que al menos en El Salvador el gobierno de matones había admitido tener secuestradas a las hermanas Beatriz Eugenia y Cristina Alcaine Herrera, acusadas de subversión y de servir como correos a los insurgentes en su país en guerra. En cambio, los padres y amigos de Carlos Valdés, Juan Islas Martínez y Rafael Lemus estaban sujetos a la más espantosa de las torturas: *no saber*. Cuando Rosario Ibarra de Piedra pide que le en-

señen el cadáver de su hijo, cuando las madres de los desaparecidos reclaman los cuerpos acuden al más elemental de los derechos naturales: el de enterrar a los muertos, saber, al menos, donde quedaron. Pero México, a diferencia de El Salvador, ni siquiera puede decir que ha secuestrado, que ha matado. Nadie da una razón. Rosario Ibarra de Piedra vio a Echeverría 36 veces. Siempre la atendió, siempre le sonrió. Jamás pudo darle respuesta alguna. Tampoco lo hizo López Portillo.

Ahora le toca a De la Madrid. No sólo hereda a los desaparecidos de Echeverría, sino que al segundo mes de su gobierno, desaparecen tres muchachos, de los que tenemos noticia, gracias a los desplegados del Frente Nacional Contra la Represión en el *unomás uno*. ¿Es esta la renovación moral, es este el respeto a la legalidad del que nos habló De la Madrid? Además de las crisis, del hambre, del niño de once años asesinado por una rata policiaca sinaloense; de los dirigentes del PSUM: Rosario Uzárraga, muerta en Sinaloa, y Quinciano Alvarez, en Chiapas, ¿vamos a tener que seguir soportando el aterrador fenómeno de la desaparición? ¿Qué país es éste?, se preguntaba Ariel Dorfman a propósito de Chile, de Argentina, de Uruguay, de Guatemala, ¿qué época estamos viviendo? ¿En qué siglo? Los mexicanos bien podemos preguntarnos acerca de México ¿qué país es éste?

Cuando estaba por colgar le pregunté a Carlos Valdés: "¿Cuántos hijos tienes?". "Es el único", respondió.

Los secuestradores ya aparecieron. Están consignados ante el Ministerio Público, acusados de portar armas prohibidas y tentativa de secuestro. El que la DIPD los hasta retenido 10 días ilegalmente, en lo que tal vez fue su última hazaña, hace que este artículo conserve su validez.